

“EL CORDERO”  
(Azael Alvarez)

**INTRODUCCIÓN:**

1. Apocalipsis 5:1-7
2. Nos encontramos en medio de una lectura fascinante que los hermanos del primer siglo recibieron del apóstol Juan.
3. Una carta que fue necesaria ser escrita como un código por causa de la persecución de los romanos hacia los cristianos.
4. Entendemos hoy, que nuestros hermanos del primer siglo, estaban familiarizados con este tipo de lectura. Y a al llegar a este capítulo, al encontrarnos con el cordero inmolado, nosotros también podemos identificar o relacionar rápidamente, de quien se está refiriendo el apóstol.
5. En esta lección, estaremos hablando acerca de nuestro Cristo, acerca de nuestro Cordero y del por qué fue inmolado.

**1. FUE INMOLADO POR NUESTROS PECADOS**

- A. Versos 7-9 resalta el motivo de su sacrificio.
  1. Para que su sangre nos redimiera ante Dios.
- B. Isaías 53:5 revela que por su sacrificio obtuvimos paz.
  1. a causa de que nuestros pecados no son tomados en cuenta por nuestro Dios, tenemos paz. Hebreos 10:31

**2. FUE INMOLADO POR SU VOLUNTAD**

- A. Juan 10:17-18 nos confiesa que su sacrificio es voluntario.
  1. Nos exhorta a reconocer y valorar lo que hizo por nosotros.
    - a. Obedeciendo a su llamado. Juan 10:14-16
    - b. No despreciando su comunión. Hebreos 10:25-31
    - c. Amando a mis hermanos Juan 15:12
    - d. Permaneciendo firme. 1 Corintios 10:12

**3. FUE INMOLADO POR SER EL ÚNICO DIGNO**

- A. Hebreos 10:5-7 revela que solo el hijo, era el único que le agradaba a Dios.
  1. Por su prontitud (v. 7)
  2. Por su santidad, es el único perfecto, para nuestro Dios

**4. EL CORDERO INMOLADO ES EL ÚNICO DIGNO DE ALABANZA.**

- A. El cordero es digno de alabanza por su sacrificio y por el poder que el Padre le ha dado al hacer su voluntad.

**CONCLUSIÓN:**

- 1.- Cristo es recordado como cordero, por su mansedumbre y sumisión (a Dios).
- 2.- Cristo el cordero, por su propia voluntad se dio a sí mismo, para redimirnos ante Dios.
- 3.- Cristo el cordero es digno de alabanza y honra, por habernos redimido y por el poder que se le ha otorgado (Mateo 28:18).